

Poemas

EN PIE DE PAZ

No detiene la muerte su larga enredadera,
ni las hojas de plata del invierno científico
que suben como tallos de araña rodeando
la soledad del mundo, el ojo y las estrellas.

Y de silencio muere la palabra en el verso;
lo sé, porque no pudo empapar con su vientre
la savia envenenada, el fuego de raíces
que llamean oscuras debajo de la tierra.

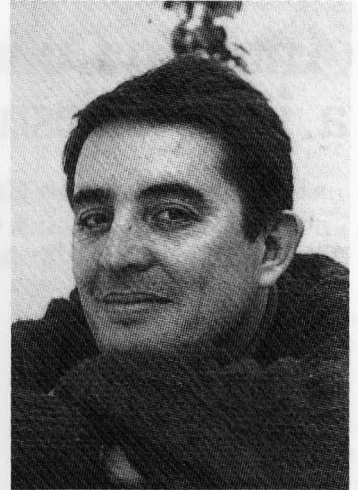
Metáforas gastadas que saben a metáforas.
Lo sé: la luz, el día, la vocación del sol
que nunca se arrepiente, son viejos voluntarios
de los primeros versos escritos a la vida.

Metáforas gastadas, pero también la muerte
se acomodó a las suyas: un alacrán nocturno
y el grito de la espada que levanta en su lámina
las cosas que nos duelen y son el enemigo.

Porque a veces el aire es pólvora, los sueños
se convierten en turbia pesadilla, las balas
aprenden de memoria su destino y el cuerpo
a su destino acude, en busca de la bala.

BALADA O EPIGRAMA

Tú que has sido Disc-Jockey más o menos,
por el sueño de tu generación,
sabrás seguramente que la vida
es un disco con dos revoluciones
que dura siempre, amor, nunca se raya,
nunca se raya, amor, nunca se raya,
nunca se raya, amor,
nunca se raya.



Marta Iglesias

LUIS GARCÍA MONTERO

(Granada, 1958) es poeta y profesor universitario en su ciudad natal. Su obra poética se recoge en los volúmenes: «El jardín extranjero», seguido de los «Poemas de Tristia» (Hiperión, 1989), «Diario cómplice» (Hiperión, 1987, 1993), «Las flores del frío» (Hiperión, 1991, 1994), «Habitaciones separadas» (Visor, 1994) y «Además» (Hiperión, 1994).

Su obra en prosa incluye los ensayos: «El teatro medieval. Polémica de una inexistencia» (1984), «Poesía, cuartel de invierno» (1987; Hiperión, 1988), «¿Por qué no es útil la literatura?» (junto con Antonio Muñoz Molina; Hiperión, 1993), «Confesiones poéticas» (Maillot amarillo, 1993) y los artículos recogidos en «Luna en el Sur» (Renacimiento, 1992). También preparó la edición de la Poesía Completa de Rafael Alberti.

«Además» recopila por primera vez poemas diversos escritos a lo largo de estos años, un tanto en los límites o en la frontera del resto de la obra de su autor, agrupados en tres libros: «Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn» (1980), «En pie de paz» (1985) y «Rimado de ciudad» (1981-1993).

Luis García Montero obtuvo el Premio Adonais de Poesía en 1982 por «El jardín extranjero».